

(Bible Advocate) • Mayo - Junio 2018

AB

ABOGADO DE LA BIBLIA

La Ley Real



Contenido

2018: En Esto Creemos

ARTÍCULOS



- 4 En Esto Creemos
- 8 Los Mandamientos y la Iglesia | Robert Coulter
- 10 Viviendo Según el Salmo 1 | Ralph Filicchia
- 12 Día de Gracia | Calvin Burrell
- 14 Caminando en el Pacto | Rebecca Irey
- 16 Balanceando la Justicia y la Misericordia | R. Herbert
- 18 Recibiendo el Regalo del Reposo | Amber Riggs
- 20 La Ley de Cristo | Dr. David Downey
- 23 Vano y el Nombre | Bruce Noble
- 24 Hablando TULIPÁN — Parte 3 | Israel Steinmetz

DEPARTAMENTOS

- 3 Primera Palabra — La Ley Real
- 11 Preguntas y Respuestas
- 17 Poema — Helen Heavirland
- 28 Buzón
- 29 Noticias de Ministerios de la C. G.
- 30 Ministerios a Través del CMI
- 31 Última Palabra — El Nuevo Profeta

Citas Escriturales

A menos que se indique lo contrario, las citas bíblicas son tomadas de la versión *Reina-Valera* © 1960 Sociedades Bíblicas en América Latina; © renovado 1988 Sociedades Bíblicas Unidas. Utilizado con permiso. *Reina-Valera 1960™* es una marca registrada de la American Bible Society, y puede ser usada solamente bajo licencia.

Fotos

A menos que se indique lo contrario, las fotos en este artículo son de Pixabay.com



Spanish edition of the Bible Advocate

Una publicación de la

Iglesia de Dios (Séptimo Día)

Esta revista es publicada para apoyar la Biblia, representar la Iglesia, y dar gloria al Dios de gracia y verdad.

Volume 152 • Number 3

© Copyright 2018 by the Church of God (Seventh Day)

All material in this issue is subject to U.S. and international copyright laws and may not be reproduced without prior written approval. Permission may be obtained by writing the editor.

The BIBLE ADVOCATE (ISSN 0746—0104) is published bimonthly by Bible Advocate Press, 330 W. 152nd Ave., Broomfield, CO 80023. Periodicals postage is paid at Broomfield, CO, and at additional offices. Subscription is free to any who ask. POSTMASTER: Send address changes to Bible Advocate Press, Box 33677, Denver, CO 80233—0677.

Imprenta del Abogado de la Biblia

Jason Overman: Editor

Sherri Langton: Editor Asociado

Keith Michalak: Director de Publicaciones, gráficas

Sylvia Corral, Américo López: Traducción, corrección

Hope Dais y Martha Muffley: Corrección, oficinista

Subscriptions and Orders

Bible Advocate Press
P.O. Box 33677
Denver, CO 80233-0677
tel:303/452-7973
fax:303/452-0657
e-mail: bibleadvocate@cog7.org
orders: bap.orders@cog7.org

Notice: Send all address changes and other correspondence to the address above.

Publications Agreement No. 40042428

ABOGADO DE LA BIBLIA en COMPUTADORA aparece en: baonline.org.

Debido a las muchas variaciones en el idioma español, la Imprenta del Abogado de la Biblia ha enfocado su traducción a nuestro mayor número de lectores: el dialecto México-Americano.

La Ley Real

Usted no lo sabe, pero la “Primera Palabra” para cada edición es en realidad la última palabra escrita. En el transcurso de la construcción del *Abogado de la Biblia*, reviso cada artículo, edito cada selección y reflexiono sobre el diseño de cada artículo. Pensando en cada parte, escribo la “Primera Palabra,” con la esperanza de que capture el corazón del ejemplar completo. Luego pasa a manos de Sherri Langton, Keith Michalak, Hope Dais, y Sylvia Corral. ¡Ellos lo embellecen!

Esta edición cubre nuestra séptima y octava Declaraciones de Fe sobre la ley y el sábado. Mientras escribo, la pregunta en mi mente para esta columna es: si tuviese usted que resumir la ley de Dios en una palabra, ¿cuál sería?

En nuestro viaje anual a través de la Biblia, mi familia acaba de terminar el libro de Levítico. *Santo* es una palabra clave en ese libro de la ley. También la palabra *ofrenda*. Deuteronomio viene en seguida. Las palabras *ordenar* y *obedecer* son palabras clave, *bendición* y *maldición* también. Dejado a simple opinión, probablemente discutiríamos el punto. Pero no es necesario hacerlo. Afortunadamente, el Nuevo Testamento es unánime. La palabra que lo resume todo es *amor*.

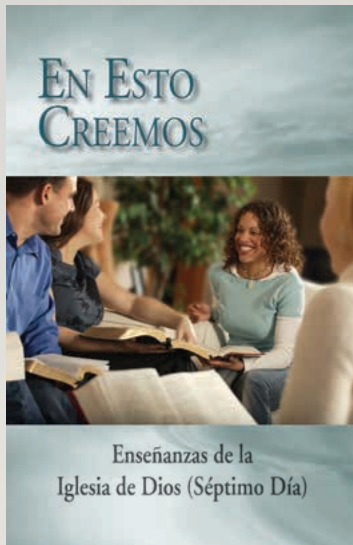
Jesús nos lo dice primero. Cuando se le preguntó cuál es el mayor mandamiento, rápidamente cita Deuteronomio 6:5 y Levítico 19:18. En estos dos mandatos de amor: *amar a Dios con todo nuestro ser y amar a nuestro prójimo como a nosotros mismos* — exponen toda la ley y los profetas (Mateo 22:36-40). Pablo está de acuerdo. Dos veces dice que toda la ley se cumple en una palabra: *amor* (Romanos 13:8, Gálatas 5:14). Santiago dice que el amor es la “ley real” y que, si no la cumplimos, somos culpables de toda (2:8-10). Puede verse nuestro gran problema: la falta de amor nos aleja de Dios y deja una maldición donde debería haber una bendición. Y todos fallamos, ¿cierto?

Es por eso que comenzamos con Jesús. Él es la ofrenda sagrada del amor de Dios, tal como lo prefigura Levítico. Juan resume esta ley de amor así: “Dios es amor. . . . Lo amamos porque Él nos amó primero. . . . si Él nos ama, debemos amarnos los unos a los otros” (1 Juan 4:8, 19, 11). Tan sencillo. El amor sacrificial de Jesús nos libera para amar y nos enseña a amar. Y al ser encontrados en el amor de Dios, somos bendecidos y obedecemos Sus mandamientos, tal como lo quería Deuteronomio.

Hay muchas partes, pero el amor lo captura todo. Lea y disfrute. Y no lo olvide: ¡Ámenos los unos a los otros!

— Jason Overman





En Esto Creemos

En nuestra tercera edición de este año, ofrecemos extractos de nuestras enseñanzas respecto a los Diez Mandamientos y el Sábado, tomados de *En Esto Creemos: Enseñanzas de la Iglesia de Dios (Séptimo Día)*.

Declaración de Fe 7

Los Diez Mandamientos

En esto creemos:

Los Diez mandamientos eran conocidos y obedecidos por personas fieles antes de que la ley fuera dada en el Sinaí. Más tarde fueron incorporados al nuevo pacto mediante el ejemplo y enseñanza de Cristo, constituyen la norma o regla básica del código moral para la humanidad y son obedecidos para demostrar el amor del creyente hacia Dios y su prójimo.

¿Qué hay de “especial” sobre los Diez?

Antes de que Dios presentara Su ley codificada a Israel en el Monte Sinaí, primero hizo un acuerdo con ellos (Éxodo 19:5-8). Este acuerdo o pacto, declaraba que Él sería su Dios y que ellos serían Su pueblo preciado y obedecerían Sus mandamientos — una nación verdaderamente santa. El primer conjunto de leyes dadas en este contexto fueron los Diez Mandamientos (es decir, el Decálogo), los cuales Dios habló a toda la congregación de Israel y a la multitud mixta reunida en el Sinaí (Éxodo 19, 20).

Después Dios llamó a Moisés al monte y le entregó dos tablas de piedra sobre las cuales habían sido escritos los Diez Mandamientos por el mismo dedo de Dios (Éxodo 31:18). A estos Diez se les llama “el pacto” más adelante (Éxodo 34:28; Deuteronomio 4:13; 9:9, 11, 15), quizás porque fueron las primeras leyes que Dios le dio a los Israelitas después de su acuerdo mutuo y/o porque los Diez fueron los primeros asuntos que Dios tenía en mente para la conducta de Su pueblo escogido y de todos los demás. Cuando Dios terminó de hablar los Diez Mandamientos a la congregación del pueblo “y no añadió más” (Deuteronomio 5:22) — con lo cual indicó que el Decálogo estaba completo como código único de ley moral.

Las dos tablas de piedra inscritas con los Diez Mandamientos fueron puestas dentro del arca del pacto en el tabernáculo hebreo (Éxodo 25:16; 32:15;

Hebreos 9:4), no como las otras leyes del pacto del Sinaí que fueron colocadas al lado del arca (Deuteronomio 31:26). El hecho de que pusieron los Diez dentro del arca tenía un significado muy especial en cuanto a que el “propiciatorio” fue puesto arriba del arca; fue desde allí desde donde Dios habló y se reunió con Moisés, cara a cara (Éxodo 33:11a).

Cuando Dios gobernó a Israel como rey (1 Samuel 8:7), el propiciatorio fue Su trono (Éxodo 25:22). El santuario terrenal de Israel, incluyendo el arca del pacto y sus contenidos fueron hechos a semejanza de realidades eternas, cosas celestiales (Hebreos 8:5, Apocalipsis 11:19). La voluntad de Dios en el cielo es también Su voluntad para el hombre en la tierra (Mateo 6:10).

Estas evidencias apuntan hacia el papel único de los Diez Mandamientos:

- Fueron dados por el Señor como un código completo de ley.
- Fueron escritos por el dedo de Dios en tablas de piedra — dos veces.
- Fueron la constitución básica por medio de la cual el Señor gobernó a Israel.
- Ocuparon un lugar especial dentro del arca del pacto bajo el propiciatorio — el trono terrenal de Dios.

La esencia de la voluntad de Dios para la conducta humana es revelada en los Diez Mandamientos, en contraste con las otras leyes dadas en el Monte Sinaí las cuales evidentemente ocupaban posiciones de menor importancia en el plan divino. Los Diez son guías simples para vivir y amar (Romanos 13:8-10), mientras que el libro de la ley señalaba advertencia, castigos y remedios para las fallas específicas de mostrar tal amor.

Resumen

Comenzamos con estos principios: “Los Diez Mandamientos fueron conocidos y obedecidos por personas fieles antes de que la ley les fuera dada en el Sinaí,” que “después fueron incorporadas al nuevo pacto por medio del ejemplo y enseñanzas de Cristo,” que “constituyen el código básico moral para la humanidad” y “son obedecidos para demostrar el amor del creyente hacia Dios y a su prójimo.” Hemos demostrado la solvencia de esas creencias con una verificación amplia de las escrituras.

Que los Diez “constituyen el código básico moral para la humanidad” está confirmado por las declaraciones de nuestro Señor, Sus apóstoles y profetas, el ignorarlos afecta de tal forma la conducta del hom-



bre que está causando la rápida decadencia moral evidente en los siglos veinte y veintiuno. Las mismas calamidades que Dios predijo que sobrevendrían sobre Su pueblo por violar Sus mandamientos también le han pasado a nuestro mundo post-moderno.

Al mismo tiempo, aquellos que obedecen los mandamientos de Dios — facultados por Su Espíritu, y fortalecidos por Su Gracia — disfrutaron de beneficios maravillosos de una vida de santa devoción a Dios. Los mandamientos de Dios no son gravosos. Al contrario, nos muestran formas en las cuales podemos demostrar nuestro amor por Dios y por nuestro prójimo. Aquellos que adopten esta forma de amar disfrutarán todos los beneficios que esta vida terrenal les puede ofrecer al experimentar una comunión verdadera con Dios y el pueblo de Su pacto. ¡Así afirmamos la perpetuidad de los Diez Mandamientos, no como un rígido código moral, sino como una manera de vida que abraza el alto llamado de Jesús de amar a Dios y a los demás!

Los mandamientos de Dios confirman Su amor por nosotros, ¡mucho más de lo que nuestra obediencia imperfecta confirma nuestro amor por Dios y Su Hijo Jesucristo!

De las páginas 99-101, 109-110

La edición rústica de En Esto Creemos (This We Believe) se puede adquirir en inglés o español por \$10. Haga su pedido a través de la tienda en línea en publications.cog7.org. Llame al 303-452-7973 para obtener precios especiales por volumen.



El Sábado

En esto creemos:

El séptimo día sábado es un regalo de Dios para la humanidad desde la Creación, fue escrito en los Diez Mandamientos por el dedo de Dios, fue guardado y enseñado por Jesús, y fue observado por la iglesia apostólica. Un memorial tanto de la creación como de la redención, el sábado debe ser celebrado fielmente por los creyentes hoy como día de descanso, adoración y buenas obras.

La observancia no es solo para Judíos

El sábado no fue afirmado primero en la ley. Comenzó como uno de los primeros hechos creativos del Señor al final de la semana de la Creación. Dio comienzo teniendo en mente el beneficio del hombre y continúa con ese propósito. Sin embargo, el sábado fue incorporado a su ley y fue dado como un mandamiento a una grande multitud de toda clase de gentes y a los israelitas. Guardarlo está bien ilustrado en las enseñanzas y prácticas de Jesucristo y en el evangelio de gracia predicado por los apóstoles en su nombre.

Cuando Jesús dijo, “El día de reposo fue hecho por causa del hombre, y no el hombre por causa del día de reposo” (Marcos 2:27), “para el hombre” incluía a toda la humanidad en la faz de la tierra. Cuando el sábado fue hecho y santificado, la nación de Israel todavía no existía. Ni tampoco el pueblo que después fueron llamados judíos fue conocido por cerca de dos mil años después de que el sábado fuera diseñado por Dios como día de descanso “para el hombre.”

Resumen breve del tema

Primero, el sábado fue bendecido como un memorial al trabajo de Dios al final de la semana de la creación (Génesis 2:2, 3; Éxodo 20:11). Tanto como la tierra y los cielos permanezcan, el séptimo día de la semana retendrá su significado magnificante y algunos



hombres, por lo menos, recordaran a su Creador en este día.

Segundo, el sábado fue apartado (santificado) como un día de descanso del trabajo de los primeros seis días, porque Dios dio ese mismo ejemplo (Génesis 2:2, 3). Siempre que los hombres imiten a su Hacedor al involucrarse en una labor fructuosa, la necesidad de un descanso semanal permanecerá.

Tercero, “Acuérdate del día de reposo para santificarlo” fue hablado por Dios y fue escrito por Él en tablas de piedra — el corazón del antiguo pacto (Éxodo 20:8-11). Siempre que la esencia moral de la ley de Dios permanezca, el séptimo día será tiempo sagrado.

Cuarto, el sábado fue prescrito como un día de reunión santa para la nación de Israel (Levíticos 23:3). Cristo, nuestro maestro siguió esta práctica y puede llevar el mismo significado para los Cristianos.

Quinto, el sábado fue observado como una costumbre sacra por Jesús y sus apóstoles (Lucas 4:16; Hechos 13:14, 42-44; 17:2). Al acercarse el gran Día del Señor, la necesidad de que los seguidores de Cristo se reúnan para adoración y animarse uno al otro permanece — tal como Él lo hizo (Hebreos 10:25).

Sexto, el sábado se convirtió en un cuadro del nuevo evangelio testamentario en Cristo. Así como nosotros dejamos nuestros esfuerzos de auto justificación cuando confiamos en Jesús el Salvador (Efesios 2:8, 9; Tito 3:5), así también cada séptimo día se nos llama a cesar del trabajo y entrar a sus divinas provisiones para el tiempo y la eternidad. En la medida en que la salvación por la gracia mediante la fe aparte del trabajo humano siga siendo cierta, así también el día de sábado será un verdadero maestro del evangelio.

Séptimo, el sábado provee un anticipo del descanso eterno en el reino venidero de Dios (Hebreos 4:1-11). Si entendemos el plan de Dios para el futuro lleno de justicia, podemos afirmar la verdad correspondiente de que aún queda un *sabatismos* (descanso sabático) para el pueblo de Dios (v. 9).

En los puntos anteriores, note los roles y significados atribuidos al séptimo día Bíblico: un memorial, un día de descanso y de reunión, un mandato y una costumbre, un cuadro y un anticipo. ¿No sería entonces sabio abrazar y celebrar un regalo repleto con reflexión divina y beneficio tal como lo es el sábado?

De las páginas 113, 121-123 **AB**

Reprinted from Advocate Files

A Call to Holiness



by John Kiesz

There should be seen a vast difference between sinners and saints. According to the Scriptures a sinner is one who transgresses the law (1 John 3:4), while a saint is one who keeps the law (Rev. 14:12). Eventually sinners will be punished and consumed out of the earth (Psa. 104:35), but the righteous will be preserved forever (Psa. 97:10).

By nature, we are all sinners (Rom. 3:23), for we have been born that way (Psa. 51:5; John 3:6); therefore a second birth (John 3:3-5), or a new creation (2 Cor. 5:17), is necessary in order to free us from condemnation (Rom. 8:1).

This change from a sinful to a saintly life is brought about when one becomes humble and yields, through the Word and the power of the Holy Spirit in such operations as: Conviction—John 16:7, 8; repentance—Matt. 3:1, 2; confession—1 John

1:5-10; conversion—Acts 3:19; faith—Heb. 11:1, 6; baptism—Mark 16:15, 16; and sanctification—1 Thess. 4:3.

The original meaning of the word sanctification is "a state of being set apart for a holy use" (see Genesis 2:3; Exodus 13:2; Exodus 19:10-14). When we surrender our lives to our Creator, we then are set apart for Him. We are no more our own, for we have been bought with a price (1 Cor. 6:19, 20).

It is the Father who sanctifies us (Jude 1). He made His Son "...unto us wisdom, and righteousness, and sanctification, and redemption" (1 Cor. 1:30).

According to the Scriptures, there are three phases of sanctification: through the Blood, through the Word, and through the Spirit.

Sanctification through the Blood is an accomplished work of Calvary. "...We are sanctified through the offering of the body

of Jesus Christ once for all" (Heb. 10:10). When we accept the shed blood of our Saviour for atonement and obey henceforth, then we are set apart from the world—then we are sanctified for a holy purpose. In ancient times the people were sanctified "to the purifying of the flesh" by the blood of animals, but now sanctification is by the blood of the Messiah (Heb. 9:11-15).

"Whereas Jesus also, that he might sanctify the people with his own blood, suffered without the gate. Let us go forth therefore unto him without the camp, bearing his reproach" (Heb. 13:12, 13).

"He that despised Me died without mercy unto or three witnesses: of his sorer punishment, suppose shall he be thought worthy hath trodden under foot of God, and hath counted the blood of the covenant,

Page

MARCH 1968

Lea este artículo completo, junto con el ejemplar de marzo de 1968 en el sitio web baonline.org.



¿Qué es lo que la CoG7 cree y enseña respecto al sábado? El historiador de nuestra iglesia explica.
por Robert Coulter

En 1664, Stephen Munford introdujo la Iglesia Bautista del Séptimo Día y su observancia del séptimo día sábado a Norteamérica. Casi dos siglos después, el sábado fue introducido a, y aceptado por, un movimiento Adventista fallido de William Miller.

Un miembro de la Iglesia Bautista del Séptimo Día llamada Rachel Oakes convenció a Frederick Wheeler, un pastor Adventista Milerita, y a su congregación en Washington, New Hampshire, a comenzar a observar el sábado en marzo de 1844. T. M. Preble envió un artículo apoyando la observancia del sábado a la publicación Adventista de Joseph Turner, *La Esperanza de Israel*, el cual apareció en febrero 28, 1845. El artículo de Preble captó la atención de Joseph Bates, un activista dentro del movimiento Adventista de William Miller. Después de toda una noche de estudio con Wheeler, Bates comenzó a guardar el sábado. En 1846, introdujo la observancia del sábado a una parte del movimiento extinto Adventista Milerita, a través de James y Ellen White, fundadores de la Iglesia Adventista del Séptimo Día.

Bates además convenció a Gilbert Cranmer y Merrit E. Cornell, ambos Adventistas Mileritas, a convertirse en guardadores del sábado en 1852. En marzo de 1858, Cranmer estableció la Iglesia de Cristo en el suroeste de Michigan. Cornell empleado por James White como evangelista, fundó la Iglesia de Jesucristo, Marion, Iowa,



Los Mandamientos

en junio de 1860. Estas iglesias fueron las predecesoras de la Iglesia de Dios (Séptimo Día).

Ya que la observancia del sábado se declara en el cuarto de los Diez Mandamientos, la expresión guardadores del sábado vino a ser sinónimo de “la observancia de toda la ley” en los años 1850. Se decía que aquellos que adoraban en domingo eran observadores de sólo nueve decimos de la ley, y su salvación era sospechosa para muchos guardadores de sábado.

La posición de la Iglesia de Dios tocante a la ley en el siglo diecinueve y principios del siglo veinte, fue abordada por Alexander C. Long. Su tratado titulado *Las Dos Leyes* fue publicado en enero de 1898 y vino a ser una parte permanente de la Serie de Tratados Bíblicos de la Iglesia. Éste sostenía

la vieja postura de décadas de la Iglesia tocante a la naturaleza de la ley de Dios al declarar que Él le dio a Israel dos leyes: una, Los Diez Mandamientos — una ley inmutable, eterna, universal, y moral; y la segunda, la ley que contiene instrucciones tocante a las ceremonias, sacrificios, y sábados anuales del judaísmo, escrita por Moisés en un libro.

Basada en el concepto de Long respecto a la ley, la Iglesia de los 1860 hasta principios de los 1900 no enseñó a sus miembros a diezmar sus incrementos para el apoyo de sus esfuerzos evangélicos, ni tampoco a abstenerse de viandas que la Biblia declaraba como inmundas. La Iglesia consideraba esas leyes como parte de la ley de Moisés, y por lo tanto, ya no en vigencia.



y la Iglesia

En 1915 Andrew N. Dugger, tesorero de la Conferencia General, resucitó una resolución que la Conferencia General había adoptado en 1891. Esta reconocía la “práctica del diezmo,” no la “ley de diezmar,” como la fuente principal del sostenimiento financiero. A lo largo de los años 1920, su idea de implementar la práctica del diezmo dio como resultado un enorme incremento en los recibos del diezmo de la Conferencia, y un incremento sin precedente en la membresía de la Iglesia.

Sin embargo, para los años 1930 la práctica del diezmo y la distinción entre carnes limpias e inmundas ya eran enseñadas como una obligación de ley en algunos sectores de la Iglesia. La revisión de la Iglesia de su declaración doctrinal, *Lo que la Iglesia de Dios*

Cree, y Por qué en 1949, lo constituyó una obligación de la ley.

Pero para los 1970, la teología de la Iglesia de Dios estaba atravesando un cambio dramático de sus legalismos; y se convirtió en Cristo-céntrica con base en la gracia, y abandonó el concepto de las dos leyes. Además, la Iglesia concluyó que el nuevo pacto establecido en la sangre de Cristo retenía exclusivamente los preceptos morales, incluyendo el sábado de los Diez Mandamientos. Este cambio de énfasis fue reflejado en la revisión de sus declaraciones doctrinales en 1994.

La posición presente de la Iglesia referente al sábado, al diezmo, y a la dieta, no son legalistas, tal como se sostienen en su *Declaración de Fe* en 2010:

Artículo 8, El Sábado: El séptimo día sábado es un regalo de Dios para la humanidad desde la creación, fue escrito en los Diez Mandamientos . . . fue guardado y enseñado por Jesús, y fue observado por la iglesia apostólica. Un memorial tanto de la creación como de la redención, el sábado debe ser celebrado fielmente por los creyentes hoy como día de descanso, adoración y buenas obras.

Artículo 10, La Vida Cristiana: Los Cristianos son llamados a la santidad en pensamiento, palabra y obra, y también para expresar la fe en Cristo a través de la devoción a Dios y la interacción santa con los demás. Como resultado — no como causa — de redención, los creyentes deben-observar estos principios Bíblicos: dar sus diezmos y ofrendas voluntarias para apoyo de la iglesia y su ministerio de evangelismo; comer solamente aquellas carnes que la Biblia describe como “limpias.” . .

La Iglesia de Dios continúa celebrando el descanso del sábado como un regalo a la humanidad por el Dios de la creación, entre otros preceptos morales de los Mandamientos. La Iglesia no los observa porque sean dados como ley, como previamente se enseñaba, sino como una nueva creación en Cristo, ¡devota a agradecer en amor a nuestro Dios y Salvador!

AB

Robert Coulter vive con su esposa, Ida, en Northglenn, CO. Ellos asisten a la iglesia de Denver.



Lea la extensa lista de Alexander Long de las dos leyes en contraste, en baonline.org.



Viviendo Según el Salmo 1

por **Ralph Filicchia**

Cuando era pequeño mi madre solía decir, “no quiero que juegues con esos niños. Son pretenciosos y sólo tendrás problemas si andas con ellos.”

Los muchachos provenientes de familias medianamente decentes con frecuencia escuchan esta advertencia de vez en cuando, y es probablemente el primero y mejor de los consejos que jamás ellos oírán. Cuando usted sabe a quién, y qué evitar, entonces ya tiene la mitad de la vida resuelta.

El salmista sabía esto y lo expresó en forma agradable en el Salmo 1 “Bienaventurado el hombre que no anduvo en consejo de malos. . . .” En otras palabras, no escuche a aquellos que quieren arrastrarle a un estilo de vida que solamente puede acarrearle problemas. No siga sus consejos. No preste atención a sus ideas. No permita que ellos dicten lo que tiene usted que hacer.

Habiéndome hecho adulto y viendo al mundo y sus alrededores, observé que la mayor miseria era causada por una minoría que, desafortunadamente, tenía más influencia de lo que realmente merecían. En muchos casos, esto se debía a que aunque bien intencionados, aquellos “analfabetos en el Salmo 1” permitían ser influenciados por ideas y opiniones de los impíos. La queja común que con frecuencia escuchamos, “mi Johnny es un buen chico — simplemente se juntó con malas compañías,” no siempre es una pobre excusa. Con frecuencia podría ser cierta en la mayoría de los casos.

El mismo verso (v. 1) me dice que no me detenga en el camino de los pecadores o pase tiempo con aquellos que siempre ridiculizan lo que es justo y decente. Este también es un gran consejo. Tenga cuidado en asociarse con aquellos que no practican sus mis-

mos valores — especialmente si sus valores corren en contraposición al estilo de vida ordenado por la Biblia, su iglesia, o incluso su educación familiar. Esta forma de vida puede librarle de muchos dolores de cabeza.

Esto simplemente es sentido común, pero pareciera ser que Dios lo hizo un imperativo. Salmo 1:1 ya no es algo que simplemente sea una mejor idea; se ha convertido en una necesidad fundamental para la vida santa y sensible. Sí, usted puede vivir y caminar sin hacer esto, pero no estará viviendo y caminando por el camino correcto. Estará encontrando su satisfacción en lugares equivocados, mientras que el verso 2 dice que debiera encontrarlo “en la ley de Jehová,” o en hacer siempre lo justo. En caso haya duda al respecto, *hay una tremenda satisfacción interna cuando hace aquello que es correcto.*

El verso 2 pasa a decir que Dios quiere que yo piense en estas cosas constantemente. Tome el periódico de mañana, y verá que es obvio que no muchos hacen esto. Para la mayoría de las personas simplemente pareciera no importarles. Sin embargo, si quiere hacer el bien en la vida ¡lo podrá lograr! De la ley de Dios (la Escritura) puede guiar su estilo de vida y definir los estándares y valores cotidianos. Aún más importante, los refinará constantemente al mantenerlos al frente de sus pensamientos. Obtendrá fuerza y satisfacción al hacer esto.

Este Salmo me dice (v. 3) que si sigo fielmente este consejo, prosperaré. Seré como un árbol fructífero y saludable plantado junto al río. Estaré viviendo la clase de vida que Dios quiere bendecir. Incluso en la adversidad encontraré bendición debido a que mi vida complace a Dios. ¿Qué más pedir? **AB**

Ralph Filicchia escribe desde Watertown, MA.



Preguntas y Respuestas



¿Qué hay de nuevo sobre el nuevo pacto?

Entre los acuerdos formales de Dios con los hombres, los pactos antiguos y nuevos ocupan el mayor espacio en las Escrituras. Vamos a compararlos y contrastarlos aquí. El antiguo pacto fue dado por Dios a los hijos de Abraham, Isaac y Jacob. Estos israelitas fueron sacados de Egipto, pasando por el Mar Rojo y el Monte Sinaí, guiados por Moisés, donde él (y los ángeles) mediaron este pacto para la nueva nación acampada al pie de la montaña. El antiguo pacto, también llamado pacto Mosaico o Sinaítico, fue presentado y sellado en Éxodo 19-24. Su tabernáculo, leyes y costumbres levíticas se describen con más detalle en Éxodo 25 a Números 10.

El nuevo pacto fue predicho por el profeta Jeremías (31:31-34), revelado por Dios a través de Jesucristo en los cuatro Evangelios, sellado por Su muerte expiatoria en el Monte Calvario, y confirmado por Su resurrección de entre los muertos (Mateo 26-28); Marcos 14-16; Lucas 22-24; Juan 18-21). Se clarifica, explica e ilustra en el ministerio de los apóstoles (Hechos) y las epístolas del Nuevo Testamento (desde Romanos hasta Judas, especialmente Hebreos 8:8-13; 10:15-17).

Una lectura cuidadosa de textos bíblicos relevantes revela muchas formas en que el nuevo pacto es verdaderamente nuevo y mejor que el anterior (Hebreos 7:22).

1. Rango: El nuevo pacto se ofrece a todas las naciones (Mateo 28:19), no solo a una (como en Éxodo 19:3-6).
2. Impacto: el nuevo pacto conduce a todo el pueblo de Dios, no solo a algunos, a conocerle verdaderamente (Jeremías 31:34).
3. Enfoque: el tema central del Nuevo Pacto es la gracia de Dios, en lugar de Su ley (Romanos 3:19-28).

4. Sacerdocio: el nuevo pacto es del sacerdocio de Melquisedec (es decir, Cristo), no de los levitas, que servían en el tabernáculo y al templo (Hebreos 7).
5. Luz: El nuevo pacto revela al Mesías como Dios-hombre personal con nosotros, ya no está oculto en profecías incomprendidas (1 Pedro 1:10-13).
6. Remedio: Bajo el nuevo pacto, los pecados son perdonados por el sacrificio de una vez por todas de Cristo en la cruz, no por la sangre de los animales (Hebreos 9:25, 26).
7. Repositorio: bajo el nuevo pacto, las leyes de amor y libertad de Dios están escritas en corazones humanos, no en tablas de piedra (Hebreos 8:10; 10:16).
8. Santidad: Bajo el nuevo pacto, el Espíritu Santo es la presencia personal de Cristo en nosotros para hacernos semejantes a Él, una dinámica que previamente no estaba disponible (Juan 14:16 y siguientes).
9. Garantía: el nuevo pacto acentúa la intención de Dios de salvar a Su pueblo hasta el extremo a través de Jesús, no como Israel bajo Moisés, la mayoría de los cuales no alcanzaron la Tierra Prometida (Hebreos 7:25a).
10. Mediador celestial: El nuevo pacto proclama a Cristo, no a un simple mortal sobre un templo hecho por manos, sino nuestro intercesor y mediador presente y eterno a la diestra de la Majestad en el cielo (Hebreos 7:25b; 8:1-6).

Más evidencia bíblica de la superioridad del nuevo pacto sobre el antiguo (o de cómo los dos son similares), enviada por los lectores, será considerada para el "Buzón" en un ejemplar del AB próximamente.

— Anciano Calvin Burrell

Día de Gracia

La mayoría de personas que profesan fe se dan cuenta que el Sábado de la Biblia tiene su raíz en el primer capítulo. Bien podríamos decirle al mundo, si quisiéramos, que Dios hizo todo en seis días, luego cesó Su trabajo creador y bendijo el séptimo como parte de Su plan desde el principio (Génesis 2:1-3). El sábado semanal fue un día de descanso para el Dios que nunca se cansa.

¿Por qué descansó Él, si no como un ejemplo para aquellos creados a Su imagen? Dios aún nos invita a que lo imitemos en ese descanso. Muchos lo han hecho, pero son muy pocos comparados con aquellos que no ven necesario un descanso divino — ni mucho menos Su eterno descanso, o semanal.

Día de ley

Primero, el sábado bíblico fue un día de descanso. Segundo, el ejemplo de Génesis 2 vino a ser mandamiento en Éxodo 20, y así un día de ley: “Acordarte has del día del reposo, para santificarlo” (v. 8).

Este cuarto mandamiento usa muchas palabras, pero su esencia lo reduce a dos: *para santificarlo*. Ellas significan que hay que separar el séptimo de los otros días. Cualquiera que sean nuestras rutinas de trabajo y negocios desde el domingo hasta el viernes, el sábado es el día para redoblar nuestros afectos, para escoger las cosas más excelentes que glorifican a Dios, y para bendecir a otros en maneras que no pudimos, o no lo hicimos temprano en la semana.

¿Es el sábado, entonces, sólo un fragmento de la ley escrita en piedras en el Monte Sinaí? Considere cómo el día de descanso de Dios es honrado y no degradado por su lugar en tablas de piedra. Allí se une a otras nueve declaraciones de inmenso valor para la gente de todos los tiempos y lugares: Pon a Dios como prioridad. No blasfemes Su nombre. Honra a tus padres. Respeta a los cónyuges de otros, sus propiedades, vidas y reputaciones (vv. 2-17).

Por lo tanto, su ubicación en la ley moral no es un desacredito al séptimo día, sino más bien una pluma en la corona semanal. Rechazar el sábado simplemente por encontrarse en el Decálogo es ignorar el propósito de Dios para Sus santos mandamientos, tanto en el antiguo como en el nuevo pacto (Deuteronomio 6:24, 25; Romanos 7:7-12; Hebreos 8:8-12; 10:15-17).

Cumbre y clímax

Dejando a un lado el sábado primariamente como día de descanso y segundo como un día de ley, llegamos al punto cumbre, y a nuestra convicción culminante respecto al séptimo día: ¡el sábado, *en definitiva es, un día de gracia!*

Esta determinante afirmación pareciera ser contra intuitiva al principio. Después de todo, ¿Acaso no insiste el nuevo pacto en que la gente es salva por la gracia de Dios mediante la fe en Cristo, y no por la ley, o por los días que ellos guardan? Ciertamente, eso es verdad (Romanos 3:20; Gálatas 2:16; 4:10, 11; Efesios 2:8, 9). ¿Cómo pues entonces podemos declarar el sábado como un día de gracia?

Al declarar el sábado como un día de gracia, *no* lo estamos declarando como la fuente de la salvación; la gracia de Dios es la fuente de ésta. *No* estamos declarando al sábado como la base de la salvación; la muerte de Cristo es su base. De cierto es que no estamos declarando que la salvación es recibida exclusivamente cuando comenzamos a guardar el sábado; la fe del pecador es la que valida la salvación en ellos. Y de hecho no estamos declarando el sábado como una señal de la salvación, o la marca de identificación de Dios en Su pueblo; eso le corresponde al bautismo y al fruto de amor del Espíritu. Más bien, simplemente estamos reconociendo que el sábado está vinculado con la gracia de Cristo y el nuevo pacto de salvación en al menos tres formas:

Vínculos divinos entre la salvación y el Sábado. por Calvin Burrell

1. Cristo, quien guardaba el sábado, fue lleno de gracia. Jesús con regularidad se reunía en el día sábado para orar (ante el trono de gracia), para aprender y enseñar (para crecer en gracia y conocimiento), y para ayudar y sanar (gracia para la vida y plenitud). Él enseñó que el sábado era un regalo de Dios (Su gracia) para toda la gente, no solo para los judíos. Él mismo rescató el sábado de los embragues de líderes judíos, restaurándolo a sus buenos propósitos. Por lo tanto, la enseñanza y práctica de nuestro Salvador vincula al sábado con la gracia y verdad de la cual Él mismo fue lleno (Juan 1:14-17; Lucas 4:16; Marcos 2:23-3:4; Mateo 11:28-12:13).
2. El sábado es observado correctamente de la misma manera en que se recibe la salvación. Para ser salvo, cesamos todo esfuerzo de salvarnos a nosotros mismos. En lugar de trabajar por la redención, nosotros confiamos y descansamos en aquel que murió y resucitó para redimirnos. De igual manera, para observar el sábado, suspendemos nuestras labores de seis días y confiamos en Aquel que continúa Su obra perfecta por nosotros y en nosotros, incluso en el día séptimo. De esa manera el sábado y la salvación están vinculados — ambos dadas de la gracia de Dios, ninguno se obtiene por obras desde el principio, ni se mantienen por obras a lo largo del todo el camino (Romanos 6:23; Efesios 2:8, 9; Hebreos 4:1-11).
3. El sábado nos recuerda de, y nos invita al, descanso eterno por venir. En su naturaleza y propósito, cada séptimo día es un anticipo del gozo final y completo a celebrarse por los santos cuando Cristo regrese al final de la era. El vínculo final entre la salvación y el sábado para los redimidos es que esta sombra semanal del sábado, un día vendrá a ser la realidad de un reino de sábado eterno cuyo cordero llena la ciudad de Dios con la luz de gracia, verdad, descanso y paz de su Hijo (Hebreos 4:1-11; Apocalipsis 21:1-7, 23).

Maravillosa gracia

Hemos explorado la verdad bíblica de que el sábado es mucho más que un día de descanso y de ley moral, aunque en sí es ambas cosas. Finalmente, el sábado es un día de gracia maravillosa en el que el Dios de toda gracia, y el Salvador lleno de ella, dio ejemplos y palabras de su observancia prevista. En eso, se ilustra y muestra con precisión el favor eterno inmerecido de Dios hacia nosotros en Cristo.

Esta visión del sábado centrada en la gracia, encaja bien con un pueblo de Dios seguidor de Cristo que son salvos por Su gracia *para* buenas obras, y no *por medio* de ellas (Efesios 2:8-10). Los cincuenta y dos días Bíblicos de descanso de cada año permanecen disponibles para todos aquellos que reconocen su necesidad de un descanso divino, y lo reciben por fe en Jesús y con amor para todo el pueblo de Dios. **AB**

Calvin Burrell, editor anterior del *Abogado de la Biblia*, está jubilado y vive con su esposa Barb en Stayton, OR. Ellos asisten a la iglesia de Marion, OR.



¿Desea aprender más acerca del sábado?
Visite publications.cog7.org.



La fe y debilidades del Rey Ezequías instruyen a los Cristianos hoy.
por Rebecca Irely

Algunos afirman que el Antiguo Testamento se lee como una novela de aventura, lleno de intriga, espías, melodramas, y tramas. Otros tienen dificultades con los “engendramientos” esparcidos a través de todo el Génesis, para luego irse de cabeza hacia Levítico, en donde el sentido de aventura se pierde completamente. Los treinta y nueve libros que conforman el Antiguo Testamento pueden, en una lectura superficial, parecer intimidantes en el mejor de los casos y a veces completamente imposibles.

Sin embargo, a los creyentes se les promete que *cada palabra* de la Escritura es provista mediante un

Padre amoroso y lleno de gracia para nuestra edificación y entrenamiento (2 Timoteo 3:16). Somos desafiados a considerar en forma profunda y en oración las palabras que Dios expresó hacia la existencia para minar amorosamente el texto Escritural para nuestro ejemplo y comprensión. Al invocar al Espíritu Santo a que revele la aventura que es vida con Jesús, Él es fiel para iluminarnos.

Fortalezas y debilidades

Parte de ese esclarecimiento viene a través de una historia en 2 Reyes. Aquí se nos presenta a un hombre llamado Ezequías. Este fue coronado rey de Judá a la edad de 25 años después de la muerte de su malévolo padre, el Rey Acaz, “él no hizo lo recto ante los ojos de Jehová su Dios,” haciendo pasar por fuego a su hijo (16:2, 3). A primera vista, parecería que las cartas se amontonaban en contra del joven rey. Aparentemente él no tenía una gran vida hogareña.

Con todo, Dios se movió en el corazón del Rey Ezequías para que confiara en el Dios de Israel (18:5). Este es un elogio grande para un descendiente del Rey David, conocido como un hombre conforme al corazón de Dios. La madre de Ezequías, Abi, era la hija de Zacarías, quien probablemente instruyó a su hijo en los caminos del Dios de Israel.

No se nos dice que Dios le haya dado a Ezequías alguna instrucción especial, sino que él guardó los mandamientos de Moisés actuando de acuerdo con ellos. Él evaluaba lo que estaba en su poder para hacer, y tomaba medidas para alcanzar esas metas, como el hecho de remover los ídolos de Israel (v. 4). Para que no pensemos que a Ezequías le fue fácil en su trayectoria real, las Escrituras revelan una agitación masiva cuando el reino de Judá fue asediado por el rey de Asiria. Igual que muchos de nosotros, sin importar el tiempo o las circunstancias, el Rey

Ezequías intentó solventar este problema por su cuenta. Después de caminar muchos años con el Señor y prosperar en todo lo que hacía (v. 7), cuando los problemas vinieron, este buen rey reaccionó de una manera que pudiera sonar familiar a nuestros modernos oídos: “Yo puedo manejar esto, Señor” (vv. 15, 16).

Pero él no pudo manejarlo. El rey de Asiria envió a su siervo, el Rabsaces, para molestar a Ezequías desde las puertas de la ciudad, burlándose del rey y preguntando quién era este Dios que podía salvar a Judá. De igual manera se burló de la gente y de los guardias en una guerra psicológica a gran escala. La tentación para rendirse era real. Habiendo tratado de comprar al enemigo con los tesoros del templo, y siendo en vano, el rey Ezequías “rasgó sus vestiduras, y cubierto de cilicio entró en la casa de Jehová” (19:1).

Una vez que el Señor envió al profeta Isaías con palabras de aliento (“No temas . . .” v. 6), el Rey Ezequías oró por liberación, y el Dios del cielo escuchó. Él cambió el rumbo de la batalla, no sólo dándole la victoria al rey, sino realmente peleando por él. El ángel del Señor mató ciento ochenta y cinco mil asirios (v. 35).

Aprendiendo con el ejemplo

¿Qué tiene que ver la historia de Ezequías con nosotros? Aunque somos creyentes modernos en un mundo moderno, no obstante el apóstol Pablo nos recuerda que cualquier cosa escrita en la Palabra de Dios es para nuestra instrucción (1 Corintios 10:11). Dios, como un buen Padre, nos ha dado una buena plantilla a seguir, para que también nosotros podamos seguir los pasos de Ezequías.

Somos llamados a tomar la iniciativa en una fe activa. Cree-

mos. Por lo tanto, caminemos en nuestra creencia diaria de servicio a Dios y a los demás. Grande o pequeña, toda ofrenda de fe cuenta para Dios, desde una sonrisa agradable, hasta una plegaria con, y por otros creyentes, para servir en nuestra comunidad iglesia y la comunidad en general. Podemos actuar rectamente ahora, en este momento, para demostrar una fe viva en nuestro amoroso Salvador.

Al seguir el ejemplo de Ezequías, cuando fallamos o tratamos de manejar los problemas de la vida por nuestra propia cuenta, entonces nos arrepentimos. Buscamos el rostro de nuestro Salvador con pesar y fe. El Rey Ezequías demostró su fe en tiempos de fortaleza, y en tiempos de confusión e intimidación cuando

problemas vienen, y de hecho vendrán, entonces entramos en la batalla en una posición de poder: la oración. Creemos que Dios peleará nuestras batallas (1 Corintios 10:13). Así como el Rey Ezequías, nosotros también llevamos nuestras penas y problemas a la cruz y encontramos aliento allí, sabiendo que somos amados para nuestro Dios.

Alguien puede decir que el Antiguo Testamento se lee como una novela de aventura. Ciertamente, al buscar la dirección de Dios en la Palabra escrita, nos parecerá que sí. No sólo eso, sino que la aventura continúa hoy incluyendo a todos los creyentes. ¡Esos somos nosotros! *Nosotros* somos los nuevos héroes de la fe, no porque hayamos sido coronados reyes en

“El camino de la fe es también el camino de la cruz, el camino de la transformación.”

aparentemente no parecía haber una solución al tren de problemas que se abalanzaba sobre él. Pueda que nosotros no rompamos nuestra ropa o nos cubramos de cilicio, pero con lágrimas y espíritus humildes, nos volvemos a nuestro Padre y le escuchamos a Él decir, así como lo hizo en los días de antaño, “No temas.”

Emprendiendo la aventura

Jesús nunca prometió una vida fácil. El camino de la fe es también el camino de la cruz, el camino de la transformación. Cuando los

una tierra antigua, sino por el amoroso sacrificio de nuestro Salvador, quien nos da la bienvenida en un nuevo pacto con Él. También descubrimos la hermosa montaña rusa que es vida en el Espíritu al salir de nuestra fe antigua, demostrada por los antiguos reyes del pueblo escogido de Dios, y ahora reflejada en creyentes privilegiados por ser llamados hijos e hijas de Dios. **AB**

Rebecca Irey escribe desde Hutto, TX.



Balanceando la Justicia y la Misericordia

por R. Herbert

¿Oh hombre, ¿y que pide Jehová de ti?: solamente hacer justicia, y amar misericordia, y humillarte ante tu Dios (Miqueas 6:8).

La mayoría de nosotros estamos familiarizados con la figura de Doña Justicia. Quizá hayamos visto estatuas y pinturas de ella sosteniendo una espada en una mano, y una balanza en la otra. La espada, por supuesto, representa el castigo y la justicia, y la balanza simboliza la imparcialidad en la justicia administrada. Si vemos de cerca a estas representaciones de la estatua, miraremos que ella usualmente tiene puesta una venda en los ojos, símbolo de imparcialidad en el juicio.

La Biblia acentúa los mismos conceptos de justicia e imparcialidad (o justicia y misericordia) como lo vemos en las palabras de Miqueas “hacer justicia, amar misericordia,” igual que las palabras de Zacarías (“Juzgad conforme a la verdad; y haced misericordia y piedad cada cual con su hermano” (7:9), y las palabras del mismo Cristo: “Y dejáis lo más importante de la ley: la justicia, la misericordia y la fe” (Mateo 23:23).

Sin embargo, debemos ser cuidadosos cuando se trata de la venda en los ojos. La Palabra de Dios nos insta a involucrarnos en administrar la justicia y la misericordia cuando interactuamos con aquellos con quienes estos principios deben ser aplicados en nuestros roles diarios, tales como nuestros padres, empleadores o quien sea. Bíblicamente, no podemos ser imparciales. No podemos atemperar la justicia con la misericordia, si no vemos a las circunstancias involucradas en las situaciones que estamos juzgando. De la misma manera, no podemos atemperar la misericordia con el juicio si no vemos a las actitudes involucradas.

Desde una perspectiva bíblica, sí necesitamos ver claramente lo que está involucrado en cada caso en donde podemos extender la justicia o imponer el castigo, así como también debemos ver claramente donde podríamos necesitar conceder la misericordia o el perdón. Ciertamente no debemos juzgar por las apariencias tal como Cristo lo confirmó: “No juzguéis

según las apariencias, sino juzgad con justo juicio” (Juan 7:24).

Aun así, no debemos juzgar ciegamente. Debemos aprender a ver lo que hay debajo de la superficie, y juzgar asuntos de justicia y misericordia sin la venda de la presión social que algunas veces puede inclinarse indebidamente hacia la misericordia, o en forma opuesta, la venda de nuestra naturaleza humana que puede inclinarse indebidamente hacia la justicia. Cualquiera de esas dos vendas puede oscurecer lo que necesitamos ver.

La Palabra de Dios nos insta a ver situaciones que claramente necesitan justicia o misericordia, pero que sea a través de los lentes de su enseñanza, más que a través de aquellos de presión social o naturaleza humana. Bien podemos entender esto y conocer la importancia de aplicar ambos, la justicia y la misericordia, pero ¿qué tan bien conocemos las escrituras que aplican para hacer exactamente eso? Es un estudio bastante simple (busque *justicia* y *misericordia* en una concordancia, o en un sitio web con capacidad de búsqueda), y es algo que todos debiéramos hacer hasta cierto punto, preferiblemente ante situaciones que surgen necesitando la aplicación de la justicia o misericordia.

Finalmente, conociendo las Escrituras y siendo guiados por el Espíritu de Dios a través de ellos, es la única forma de poder sostener apropiadamente la espada y la balanza en nuestras vidas diarias como Cristianos. Es la única forma en que podemos expresar la ley y el amor mediante una balanza de justicia y misericordia, y la única forma de hacerlo sin estar vendado del rostro.

Porque juicio sin misericordia se hará con aquel que no hiciere misericordia; y la misericordia triunfa sobre el juicio (Santiago 2:13). **AB**

R. Herbert es un seudónimo. Él tiene un doctorado en lenguas antiguas del Cercano Oriente, estudios bíblicos y arqueología.



Celebración

Dios obró y luego descansó —
Él creó, luego bendijo
Un santuario en el tiempo.
En lo borroso de la vida, un clima
tranquilo Para pausar, recalibrar,
Regocijarse, vigorizarse —
Recreación semanal
Celebración del sábado

Helen Heavirland

Recibiendo el

por Amber Riggs

Exhausto de un largo y demandante día, José siente que su cuerpo comienza a librarse del estrés y su mente lucha para dejar de pensar en su aparentemente interminable responsabilidades. *Ya casi es domingo, se dice a sí mismo. Quizá por fin tenga la oportunidad de descansar.*

La triste ironía es que esta es una situación relacionable para muchos pastores, líderes ministeriales, y miembros de congregaciones que se reúnen el sábado con las buenas intenciones de celebrar el día de reposo. Desafortunadamente, el día en el cual una congregación se reúne para adorar, con frecuencia es el día de la semana más demandante, física y emocionalmente para muchos pastores y líderes de la iglesia. Puede incluso llegar a ser un día tan devoto para la iglesia que incluso nuestros invitados se retiran a casa exhaustos.

Miles son los pormenores implicados en “tener iglesia” cada semana en una manera que nuestra cultura ha llegado a esperar. El pastor viene a ser un administrador de estos detalles, ministrando y atendiendo necesidades frecuentemente invisibles y olvidadas.

Sin embargo, para las congregaciones observadoras del sábado, este testimonio invita a una importante pregunta: ¿Requieren nuestros sábados que sus participantes principales extiendan el descanso hacia otro día de la semana? Si es así, entonces ¿estamos

verdaderamente celebrando un sábado Cristiano?

Liderazgo de la iglesia

El sábado Cristiano tiene sus raíces en el sábado judío y en el sábado edénico antes de éste. Desde el principio el sábado ha sido estructurado de una manera que todos dentro de la comunidad del pacto de Dios pudieran recibir la dadora del reposo. Los judíos, sin embargo, tenían una notable excepción. Los sacerdotes continuaban realizando su trabajo en el sábado con la debido bendición de Dios (Mateo 12:5).

La tendencia Cristiana es la de asemejar el sacerdocio con el pastorado, eximiendo así a los pastores de las bendiciones del sábado. Esto, sin embargo, contradice directamente la realidad que en Cristo, todos constituimos un “real sacerdocio” (1 Pedro 2:5, 9).

También falla señalar que el modelo de liderazgo de la iglesia del Nuevo Testamento no fue uno de jerarquía pastoral, sino de *equipo* de liderazgo; el pastor como alguien entre muchos que equipan a la iglesia para la obra de servicio, en donde ni el equipamiento ni las obras de servicio tiene primariamente lugar en el sábado (Efesios 4:11, 12). Pablo mismo siempre ministró como parte de un equipo, y designó equipos de líderes en cada una de las iglesias que plantaron (Hechos 14:23).

Por lo tanto, si el sábado es ciertamente una bendición para que los Cristianos lo disfruten, es entonces lógico que nuestras

Explore esto y otros asuntos relacionados al liderazgo cristiano uniéndose a la comunidad de aprendizaje de Artios Christian College en artioscollege.org.

Regalo del Reposo

iglesias debieran ser administradas en forma tal que, 1) propaguen las responsabilidades del liderazgo de la iglesia y 2) permitan que los líderes guíen sus congregaciones en una celebración *simple* del descanso que tenemos en Cristo.

Sábado comunal

La iglesia es llamada a encarnar en comunidad lo que parece vivir bajo el gobierno del Rey Jesús. El misterio del sábado es que el descanso comunal revela verdades acerca de Dios y Su relación con la humanidad, que pueden ser mejor experimentadas y entendidas en un nivel físico a través de la interacción del reposo.

El sábado es un regalo que Cristo ofrece a Su cuerpo de iglesia como una realidad tangible en donde no tenemos — ni podemos — ganar el favor de Dios (Hebreos 4). No se trata de las acciones que *nosotros* tomemos, sino de permitir que Dios actúe en *nosotros*. Celebrar el sábado de la manera que Cristo lo propuso, es recibir este sacramento, esta gracia, del reposo presente y futuro que tenemos en Cristo.

Fallar en reconocer el significado eterno del sábado, la secta más fuerte de los Fariseos tuvo una perspectiva extrema del sábado que era ejercida como una herramienta en contra de los miembros de su propia comunidad, quienes necesitaban enormemente una expresión tangible del cuidado de Dios. Con demasiada frecuencia, sin embargo, tomamos la corrección de Cristo para los judíos que

“es lícito hacer bien en sábado” y tornándola para que signifique “Haced todo lo bueno posible en el sábado.” Al hacer esto, podemos transformar el sábado en un día agotador impulsado por una saturación intencional de hacer cuantas obras buenas podamos. En el proceso, ambos excluimos las necesidades a las que el sábado fue diseñado a cumplir, y restamos importancia a cómo hemos de vivir el evangelio en nuestras comunidades los otros seis días de la semana.

En contraste, el sábado, según se interpreta a través de los lentes del evangelio será un día dedicado a experimentar físicamente la presencia restauradora de Cristo, permitiéndonos espacio para administrar la misericordia de Dios a las necesidades que surjan en el curso natural del día.

Descanso Cristo-céntrico

El sábado es un tiempo natural para reunirse como una comunidad para adorar; Jesús enseñó en las sinagogas en el séptimo día. Sin embargo, reconocemos la tentación de equiparar el sábado exclusivamente con los servicios de adoración corporativos y las actividades ministeriales, para creer que el sólo hecho de “ir a la iglesia” significa que hemos participado en este sacramento del reposo sabático. Deberíamos, examinar atentamente esta tendencia y hacer espacio para formas adicionales de descanso. Por ejemplo, ¿cómo podría cambiar el sábado si su congregación se reuniera al

comienzo del sábado (viernes por la tarde), en lugar de el sábado por la mañana?

Nuestras reuniones de sábado no tienen que cargar el peso que les hemos asignado. Descárguese sabiendo que los patrones de reunión de iglesia del evangelio moderno, están enraizadas más en el reavivamiento Estadounidense del siglo diecinueve, que en las reuniones de adoración del Nuevo Testamento. Un mayor énfasis en la reflexión de la imagen de Dios en el contexto de nuestras vidas cotidianas también eliminará la presión de aprovechar el sábado para el ministerio.

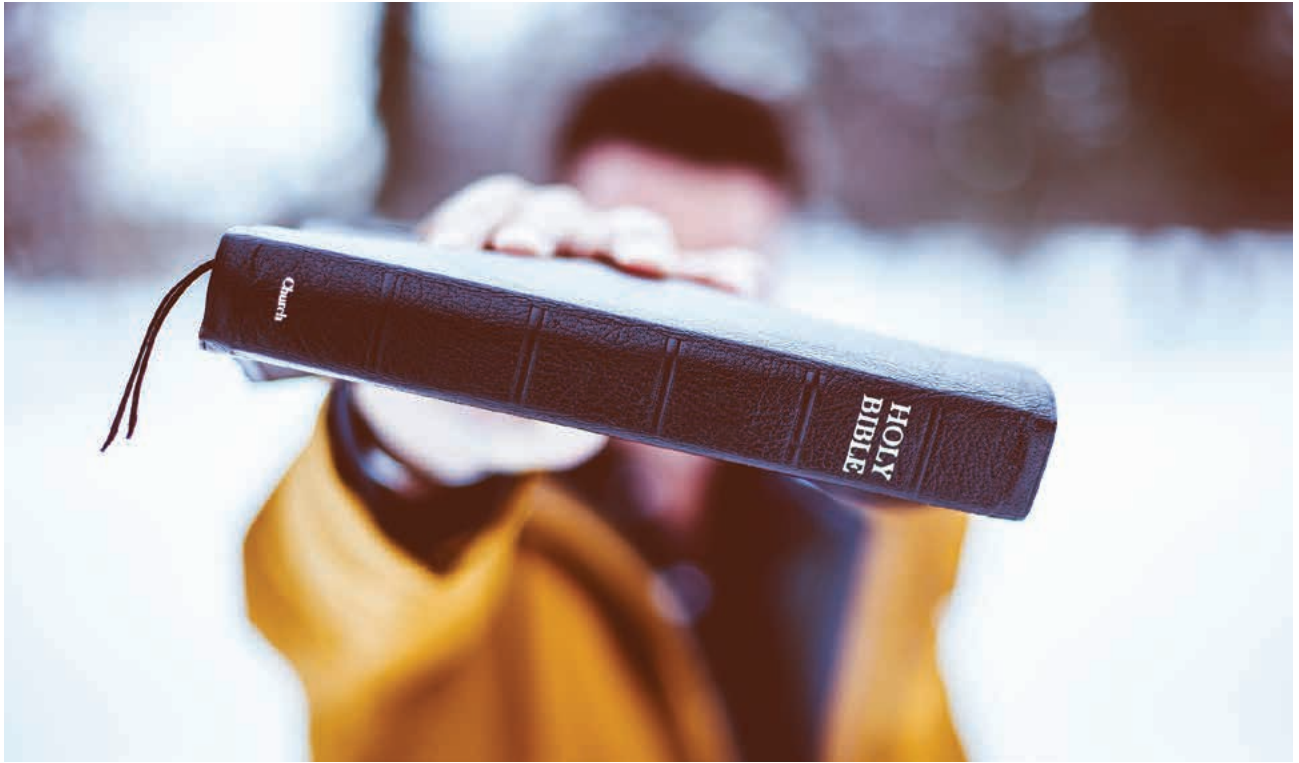
Después de abrazar un sábado más simplificado e intencional, reduzca las responsabilidades pastorales estudiando e implementando aquello que la Biblia enseña respecto a los equipos de liderazgo. Al haber más personas involucradas, la inclinación natural será tratar de *realizar más cosas* en el sábado. Recuerde que los equipos de liderazgo deberán en su lugar aligerar la carga.

Comprometámonos a abrazar el sábado como un día donde toda nuestra comunidad de la iglesia pueda decir, “Es sábado. Por fin — una oportunidad para reposar.” **AB**

Amber Riggs es decana de administración de Artios Christian College. Ella vive cerca de Eugene, OR, con su esposo Bryan y sus cuatro hijas.



La Ley de Cristo



Descubriendo la consumación y la
encarnación de la Torá.
por el Dr. David Downey

La ley del Antiguo Testamento – lo que llamamos la Torá – puede confundir a más gente en la iglesia hoy, que cualquier otro tema. Algunos ven una disparidad entre una estricta adherencia a la ley en los tiempos de Moisés, y un entendimiento más relajado en algunas partes en el tiempo de Jesús (Lucas 6:1-11). Los miembros de la Iglesia se dan cuenta de que algunas leyes, aunque buenas, no son observadas como fueron, sin embargo se debaten con la realidad de que Jesús dijo que la ley en ninguna manera pasaría. La confusión es común. En el mejor de los casos, algunos con frecuencia simplemente prefieren no ver esto más de cerca.

No es difícil entender que la iglesia no necesita el sacrificio de animales. Nos damos cuenta que esta ley se cumplió en la muerte perfecta de Cristo. Pero ¿qué de aquellas leyes que son menos claras, tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento, tales como la prohibición de mezclar telas en la ropa, el jubileo, la medida preventiva en contra del pelo corto para la mujer y el largo para los hombres?

Tendremos que hacer lo mejor que podamos al interpretar la ley y su implicación hoy. Algunas áreas, como las arriba mencionadas, acabaran con proponentes santificados en ambos lados — todas buenas personas. Sin embargo, eso no deberá detener de aplicar con confianza la ley a las revelaciones del nuevo pacto. No me molesta que otros interpreten cosas secundarias diferentes a mí, pero tampoco me frena de estar seguro en lo que enseño. Ser incierto con la ley de Dios es ser irrespetuoso, o simplemente haragán.

Belleza y santidad

Concordamos en que la ley fue dada como una guía; también fue profecía. La primera profecía de la Biblia es anterior a la ley ratificada en el Monte Sinaí. Cuando Adán y Eva cayeron por ignorar el mandamiento de Dios, el Señor actuó. Él los expulsó de su perfecta relación y de su hogar. Dios, quien los buscó después de su pecado diciendo, “¿Dónde estás tú?” (Cuando él sabía dónde estaban), también les dio la primera promesa profética de la venida del Mesías cuando le dijo a la serpiente, “Y pondré enemistad entre ti y la mujer, y entre tu descendencia y su descendencia; ésta te herirá en la cabeza, y tú le herirás en el calcañar” (Génesis 3:15).

La ley señala al Mesías, y preparó al pueblo de Dios para estar listo para la venida de Jesús y para entender que ellos *necesitaban* a Jesús. Pablo memorablemente dijo que era nuestro tutor para llevarnos a Cristo (Gálatas 3:24).

La ley es buena. Si los miembros de la iglesia alguna vez dudan al respecto, les sugiero que pasen un tiempo leyendo el Salmo 119, el cual exalta la belleza de la ley en cada verso. Si no tenemos cuidado minimizaremos — al menos en nuestros corazones — aquello que Dios llamó hermoso.

Así que, ¿Por qué es hermosa la ley?

La ley enseña que la santidad es nuestro más elevado llamamiento (Levítico 20:7, 8). La provisión divina para aquellos que guardan

muerte sangrienta; que necesitamos a alguien que borre su mancha, siendo que nosotros somos incapaces; que la salvación es lo que todos los sacerdotes, e incluso el sumo sacerdote sólo podían representar, pero no producir.

La ley ha invalidado todos nuestros argumentos, haciendo que nos enfrentemos a un Dios santo en Sus términos, y privándonos de algo. Este algo hemos descubierto que fue la gracia.

Venerando la ley

Cuando era más joven, vi una de las muchas películas acerca de Jesús en mi iglesia. El instructor de la película llamó la atención a una parte que hasta hoy permanece claro en mí. La escena trata

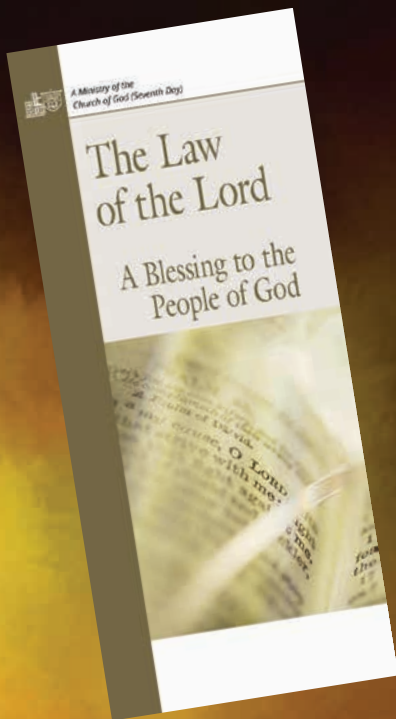
“ La ley señala a la certeza de que Jesús no vino a hacernos sentir cómodos. ”

Su ley, y Su justa indignación hacia aquellos que no lo hacen, habla de su valor. Bien podría ir tan lejos como para decir que si no amamos la justicia, entonces quizá no hayamos leído lo suficiente la ley del Antiguo Testamento (Salmo 45:7). La santidad de Dios resplandece en cada palabra, y Su deseo de que Sus hijos sean santos es extremadamente simple.

La ley también nos enseña que el pecado es mortal y resulta en

de Jesús leyendo las palabras proféticas de Isaías respecto al Mesías (Lucas 4:18, 19; Isaías 61:1). En la película, Jesús con mucho cuidado manejó el pergamino cuando lo desenrolló, y cuando hubo terminado de decir las palabras proféticas, lo enrolló con mucho cuidado, lo elevó hasta Sus labios y lo besó antes de guardarlo.

Creo que este es un protocolo normal para el uso rabínico de la Escritura, sin embargo, el instruc-



Para obtener más enseñanza sobre la Ley del Señor, lea nuestro folleto con ese nombre en el nuevo sitio web de Publicaciones.

Allí encontrará tratados nuevos, antiguos y revisados sobre una variedad de temas: Estudios Bíblicos, Obediencia Cristiana, Problemas de la Vida, Salvación, Crecimiento Espiritual, la Iglesia, el Futuro, el Sábado y Opiniones sobre las Fiestas.

Visite publications.cog7.org ¡hoy mismo!

tor en mi iglesia dijo, “¿notaron ustedes con cuanta reverencia el Señor trató la Palabra de Dios?”

Dios da gracia a todo aquel que se acerca a Sus palabras con reverencia y con la honestidad necesaria. Aunque no necesitamos besar la Biblia, ¿le hemos permitido a ella besar nuestros corazones?

Lo que la ley definitivamente dice

Mirando nuevamente al uso que Jesús dio a las palabras en Isaías 61:1, Él declaró el año favorable del Señor y claramente dijo, “*Hoy se ha cumplido esta Escritura en vuestros oídos*” (Lucas 4:21, énfasis añadido). Los oyentes erraron de ver la implicación clara que Jesús era el Mesías, ya que hablaron de cuan lleno de gracia fue Su discurso. Momentos más tarde, Jesús dijo que Elías se manifestó sólo a la viuda de Sarepta y a Naamán el sirio cuando los Israelitas necesitaron del mismo cuidado, y la multitud que oía le echaron fuera de la ciudad (vv. 23-30).

La ley, tan impactante como algunas veces lo es, señala a la certeza de que Jesús no vino a hacernos sentir cómodos. Él vino a salvarnos, y algunas veces, esto incluso nos incomoda más. A los Israelitas no les gustó eso. Ellos se preguntaban ¿cómo era posible que este hombre no entendiera el patrimonio de ellos, su bondad genética y nacional (Mateo 5:17-48)!

He aquí la respuesta a preguntas como la mezcla de telas, jubileo, y pelo largo y corto. Debemos dejar a un lado nuestro prejuicio personal y preguntarnos, “¿Cuál fue el trasfondo? ¿Cómo se aplicó? ¿Qué estaba enseñando?” Dios quiere pureza; quizá nosotros mezclamos algodón con poliéster en nuestra ropa, pero nuestros corazones deberán estar puros.

Él desea que rechacemos imitaciones de este mundo. Sea que esto se muestre en cortes de pelo, vestuario, o adoptar el lenguaje del mundo usado en los blogs, nosotros debemos rechazar en este tiempo lo que nos hace ver ante los demás como si fuéramos parte de la avenencia. Dios quiere que sostengamos nuestras posesiones en forma ligera (1 Corintios 7:29-31, 35). Aplicamos la ley con reverencia y honestidad, y nos acercamos a ella muy seriamente.

Consumación de la ley

En vista de que la ley era para enseñarnos que necesitamos encontrar un Salvador en Jesús, se debe asumir entonces que escucharemos Sus palabras. Recuerdo aquel momento tenso en Juan 6, cuando Jesús dijo que Él era el pan de vida y que la gente debe comer este pan y beber de Su sangre para poder ver al Padre que está en los cielos. Muchos discípulos se alejaron y dejaron de seguirle. Luego Él volviéndose a los discípulos que permanecieron y les preguntó si ellos también querían irse, ante lo cual Pedro respondió, “Señor, ¿A quién iremos? Tú tienes palabras de vida eterna” (Juan 6:68). Pedro se dio cuenta que Jesús no sólo enseñaba la ley; Él era su consumación. Él era la encarnación del mensaje de Dios desde el principio.

Nuestra reacción es mostrar respeto a toda la ley, aprender a aplicarla y obedecerla, como lo es nuestro servicio de adoración al acercarnos apropiadamente al Mesías prometido. **AB**

Dr. David Downey escribe desde Fort Worth, TX.



Vano y el Nombre

por Bruce Noble

Hace poco leí los Diez Mandamientos todos los días durante una semana. La idea era ver qué nuevas ideas podía encontrar al leerlos una y otra vez, meditando. Me llamó la atención el tercero: “No tomarás el nombre de Jehová tu Dios en vano” (Éxodo 20:7). ¿Qué significa realmente este mandamiento?

Cuando era niño, me dijeron que significaba no decir malas palabras o maldecir, especialmente usando el nombre de Dios, o cualquier referencia al nombre de Dios, de una manera blasfema. Me dijeron que no hiciera ninguna promesa que no pudiera guardar o cumplir, o jurar para hacer o no hacer algo. Creo que ésta es una enseñanza correcta, pero creo que no aborda parte de lo que yo, y tal vez otros Cristianos, habíamos considerado.

La palabra hebrea traducida como “vano” es *shav* o *shawv*. Significa hacer algo de una manera desoladora, de una manera malvada; figurativamente, de manera idólatra. Pero también significa hacer algo de manera falsa o inútil, lo que muchos han interpretado que significa mentir o engañar. Otros han llegado a la conclusión de que en *vano* significa simplemente declarar el nombre de Dios irreverentemente.

Al buscar las definiciones de las palabras *inútil* y *en vano*, encontré una nueva percepción de la idea de tomar el nombre de Dios *en vano*. En el diccionario, *vano* significa “vacío, inútil, frívolo, trivial, o hueco.” La palabra *inútil* significa “tener o ser inútil, ineficaz.” Esto me impactó al ser un significado que no había considerado previamente. Tuve que preguntarme: *¿Al declararme Cristiano me identifiqué con el nombre de Dios o de Jesús, de una manera inútil? ¿Qué valor pongo, qué prioridad le doy, al asociarme con Su nombre? ¿Es ineficaz llevar el nombre de Jesús en mi vida cotidiana, en mis interacciones en público y en privado?*

Tomar un nombre significa identificarse con ese nombre. ¿Qué hago para que los demás me identifiquen con Jesús, el dador y la esperanza de vida, el autor de la salvación, el Señor? ¿No me quiero identificar con otras cosas como una marca de ropa, una marca de deportes, un estado o un grupo o equipo de interés especial más de lo que lo hago con Jesús! No necesito usar una camiseta (playera) que tenga un mensaje cristiano para identificarme con mi Dios, pero usar uno ciertamente no debe disuadir a otros de identificarme con Él.

Otra implicación en la definición del término hebreo traducido como “vano” es la de presunción u orgullo. Algunas personas usan el nombre de Jesús como una insignia o trofeo. Hacerlo es como “presumir” en un evento para ganar la entrada. Tal vez esta insignia sea como usar una referencia en un currículum vitae: conocer a alguien dentro de la compañía le conseguirá el empleo que desea.

¿Llevo el nombre de Dios de una manera que creo que puedo sacar provecho de ello?

La idea de poder tratar a Dios o a Jesús en cualquier circunstancia sin la debida consideración es una manera de tomar el nombre de Dios en vano. Cuando considero las preguntas “¿Qué hay en un nombre? ¿Qué significa tomar el nombre de Dios en vano?” Las respuestas son mucho más de lo que jamás había considerado. **AB**

Bruce Noble, nuestro escritor invitado para la columna de este mes, es el representante ministerial del Distrito Noreste. Él y su esposa, Pamela, viven en Owosso, MI.





Hablando TULIPÁN

PARTE 3

¿Qué dice la Biblia respecto a Dios y Su gracia hacia la humanidad? Démosle una mirada final.

por Israel Steinmetz

Aquí llegamos al final de nuestra discusión de tres partes del TULIPÁN calvinista (TULIP en inglés). Mirando hacia atrás, vemos que fue muy fácil afirmar la depravación total en vista de que la Biblia es explícita en describir la inhabilidad humana de merecer la salvación por obras. Por el contrario, la elección incondicional fue fácil de denunciar, ya que recibir el beneficio de la elección en la Escritura siempre está condicionado en la fe. Y contrario a la declaración calvinista que afirma que la fe que salva no es algo predestinado por Dios sólo para que unos pocos la

reciban, sino una capacidad de confiar en Dios para la salvación que es concedida a todos. La expiación limitada fue quizá la más simple de rechazar, ya que socaba la expiación de Dios para todo el mundo en Cristo y Su voluntad de ver a toda la humanidad salva.

De los cinco puntos de TULIPÁN, los dos últimos son los más difícil de navegar. *Gracia irresistible* y *perseverancia de los santos* hacen un llamado a un manejo más delicado debido a que éstos nos invitan a entrar a los misteriosos e ilimitados terrenos de la maravillosa gracia de Dios. Tal como lo declara P. E. Hughes, “Es importante siempre recordar que la operación de la gracia de Dios es un misterio profundo que está más allá de nuestra limitada comprensión humana.” Así pues, caminemos cuidadosamente de puntillas a través del resto de TULIPÁN (TULIP).

Es para Irresistible

En el calvinismo, aquellos que han sido elegidos por Dios para recibir Su eficaz y suficiente gracia para la salvación no la pueden rechazar. Más bien, en todo caso recibirán Su gracia por medio de la fe predestinada para que ellos la ejerzan. Aunque nuestra cuarta declaración de fe señala que la salvación es por la gracia de Dios y se recibe mediante la fe, no obstante no hay nada en nuestra declaración que indique que la gracia de Dios sea “Irresistible.” ¿Qué dice la Escritura?

Tal como fue abordado en cada tópico por el TULIPÁN, los proponentes y oponentes exponen textos de prueba para apoyar sus puntos de vista. Sin embargo, cuando se trata de la gracia irresistible, los calvinistas confían más en una serie de silogismos lógicos, que en el mismo apoyo bíblico. Un silogismo lógico usa conexiones

entre varias premisas para alcanzar una conclusión. Si A y B son verdad, entonces C tendrá que ser verdad. La línea principal de razonamiento para la gracia irresistible es de la siguiente manera:

1) Dios ha elegido y predestinado incondicionalmente a algunos para recibir Su gracia a través de la fe (i.e., expiación limitada). 2) La predeterminada voluntad de Dios no puede resistirse y rechazarse. 3) Por lo tanto, aquellos que han sido predestinados para recibir la gracia mediante la fe no pueden proceder contrariamente.

Lo que falta en el argumento calvinista es un apoyo bíblico explícito para sus reclamos de que la gracia y la fe son predestinadas para unos pocos selectos, y que los humanos no pueden resistir o rechazar la voluntad de Dios concerniente a la salvación de ellos. Ciertamente, como hemos ilustrado en artículos pasados, la Escritura realmente señala que la gracia y la fe han sido extendidas a *toda* la humanidad, y que la humanidad, de cierto, puede *rechazar* el deseo de Dios de que se salven.

Gracia resistible

Este concepto de gracia *resistible* es evidente en el ministerio y escritura de Pablo. El apóstol habla de la gracia de Dios, expresada en el sacrificio de Cristo, como algo que se le ofrece a toda la humanidad (Romanos 5:15-21; Tito 2:11). Esto concuerda bien con el concepto Paulino de la expiación siendo ofrecida a todos (Corintios 5:17-21). Aun así, como sabemos, no todos reciben el beneficio de la gracia salvadora de Dios expresada en Jesucristo.

Más allá de eso, Pablo expresa su preocupación en numerosas ocasiones de que aquellos que ya habían recibido la gracia salvadora de Dios, ¡no hiciera ningún

efecto en sus vidas! En Hechos 13:43, Pablo y Bernabé instaron a los nuevos creyentes a “perseverar fieles en la gracia de Dios,” igualmente Pablo tuvo que suplicar a los creyentes Corintios a no recibir la gracia de Dios en vano (2 Corintios 6:2). Pablo sentía una profunda preocupación de que algunos creyentes en Galacia se estaban apartando de Dios, quien los había llamado a la gracia de Cristo, puesto que estaban siendo desviados hacia un falso evangelio (Gálatas 1:6). En su apasionado testimonio, Pablo sostiene que él no dejó a un lado la gracia de Dios, porque si la justicia viniera mediante la ley, entonces en vano murió Cristo (2:21). Tristemente, algunos de los creyentes de Galacia

su propio progreso Cristiano, y el progreso de sus compañeros, sin referirse explícitamente a la gracia, pero sin duda teniendo el concepto en mente.

Es para Perseverancia

Reconocer que la gracia no es irresistible nos lleva al punto final de TULIPÁN (TULIP); *la perseverancia de los santos*. La doctrina calvinista de la perseverancia es sostenida concisamente en la Confesión de Fe Westminster (1647): “Aquellos a quienes Dios ha aceptado en Su amado, eficazmente llamados y santificados por su Espíritu, no pueden, ni total ni finalmente, caer del estado de gracia; sino que perseveraran hasta el fin,



habían tomado el curso opuesto y, buscando ser justificados por las obras de la ley, se habían separado de Cristo y por ende “¡caído de la gracia!” (5:4).

Si Pablo creyera que la gracia salvadora de Dios fuese irresistible y eficaz en el caso de cada Cristiano, entonces los pasajes arriba citados no tendrían ningún sentido. Esto es sin mencionar los diversos lugares en donde Pablo y otros autores del Nuevo Testamento, expresan preocupación por

y serán eternamente salvos.”

Una vez más, uno puede buscar en nuestra Declaración de Fe en vano por cualquiera de estas afirmaciones. Igualmente en vano será buscar en las Escrituras. En vez de eso, encontramos dos tipos de pasajes concernientes a la perseverancia de los santos. Por un lado, encontramos aquellos que prometen que Dios permanecerá por siempre fiel hacia aquellos que pongan su fe en Él. Por el otro lado, encontramos repetidos

llamados y advertencias para aquellos que han puesto su fe en Él de continuar creyendo. Si alguien sólo ve al primer conjunto de pasajes, entonces podrían sostener la perseverancia de los santos. Sin embargo, una lectura honesta del conjunto posterior nos advierte de que la fidelidad de Dios para salvar está prometida solamente para aquellos que *continúan poniendo su fe en Él*.

En el libro de Hebreos, se nos advierte de los efectos endurecedores y engañosos del pecado (3:13). El pecado no arrepentido puede eventualmente conducir a la persona a rechazar su fe en Dios y volverse enemigo de Él. El punto



no consiste en que podemos pecar tanto al punto de ser rechazados por Dios, sino del peligro existente de continuar pecando en forma tal que al final nosotros rechacemos a Dios (3:12-19; 6:4-8; 10:26-31).

Ya hemos mencionado el estado de algunos de los hermanos de Galacia. Ellos habían “caído de la gracia,” no por virtud de un pecado no arrepentido, sino por poner su fe en sus propias obras de justicia, en vez de ponerla en la muerte sacrificial de Cristo. Su aceptación de un falso evangelio, cimentado en su obediencia a la

ley, los separó de Cristo, dando resultado en una apostasía.

Padre Fiel

La doctrina bíblica, entonces, consiste en que Dios siempre es fiel para salvar a aquellos que confían en Él. Para aquellos que le aman y creen en Él, nada los puede separar de Su amor (Romanos 8:31-39), ni nadie nos puede arrebatar de Su mano (Juan 10:25-30). Podemos pues tener plena confianza de nuestra salvación. Nuestra confianza no estriba en evadir completamente el pecado, o en tener una perfecta adherencia a la ley, sino en la recepción y el

conocimiento del Hijo, en quien tenemos vida eterna (17:3; 1 Juan 5:11-13). Dios no dará pie atrás en Su promesa, y Él es siempre fiel. Sin embargo, Su promesa de salvación es para aquellos que creen — en efecto, para aquellos que *creen y perseveran*. Esta perseverancia no es una respuesta predestinada automática a la gracia de Dios, como los calvinistas la concebirían. Más bien, es un llamado diario a poner nuestra confianza en la maravillosa gracia de Dios.

Y sin embargo, no podemos terminar con esto. Estamos tocando

un enorme misterio cuando hablamos de la gracia de Dios. Por medio de Su gracia somos invitados a poner nuestra fe en Él, y por medio de ella continuamos poniendo nuestra fe en Él. La Escritura, pues, no presenta esta gracia como irresistible, pero sí la presenta como persistente, persuasiva y atractiva. R. E. O. White comparte estas sabias palabras con respecto a la relación entre la fe y la gracia:

Todo Cristiano devoto sabe que no podría continuar en la fe (como tampoco hubiera sido capaz de incluso comenzar), sino debido a la invasiva e inmerecida gracia de Dios, mostrada en innumerables formas. . . si caemos, bien sabemos que es nuestra culpa; si somos sostenidos, también sabemos que es gracias al favor de Dios. Las advertencias, exhortaciones, y trágicos ejemplos del NT sí hablan directamente a nuestros corazones; si dependiera de nosotros, desde hace mucho tiempo nuestro descarrío nos habría arrebatado de las manos de Dios, nos hubiera separado de Su amor. Pero no ha dependido de nada en nosotros, *excepto de nuestro deseo de ser salvos* (letras cursiva mías).

Trabajamos en nuestra salvación con temor y temblor, sabiendo todo el tiempo que es Dios el que está trabajando en nosotros, tanto para el querer como el hacer, para Su buena voluntad (Filipenses 2:13, 14). Al confiar en la gracia de Dios, creemos, y al confiar en ella, perseveramos. **AB**

Israel Steinmetz es decano de Asuntos Académicos de Artios Christian College. Él vive en San Antonio, TX con su esposa, Anna, y sus ocho hijos.



El Departamento de Publicaciones anuncia. . .

¡el relanzamiento de los Seekers!



Iniciado hace años por el Ministerio Femenil de Norteamérica (NAWM por sus siglas en inglés), El programa de Seekers/Exploradores está diseñado principalmente para los niños de entre 9 y -12 años de edad. Los niños pueden participar ya sea en la iglesia o en un entorno familiar con actividades centradas en Cristo y basadas en la Biblia. Dana Jensen, miembro del personal de Publicaciones (BAP), ha estado trabajando diligentemente para actualizar y proporcionar enlaces al ya abundante material que desarrolló el Ministerio Femenil. Como parte de este esfuerzo, BAP está proporcionando espacio para que pueda usted descargar los documentos de Seekers/Exploradores gratuitamente: <https://publications.cog7.org/seekers/>.

¡Participe! Su iglesia y su familia se alegrarán de haberlo hecho.

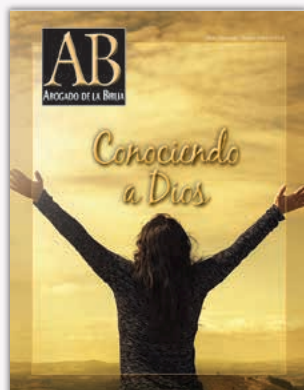


¿Buscando algo?

Si está buscando el artículo de este número en la serie de la Autoridad Bíblica, ¡no tema! Puede leer el artículo completo de Gordon Feil, "Inspiración Bíblica," en baonline.org. Aquí hay una muestra de lo que encontrará:

"Muchos Cristianos no creen que Dios literalmente hizo que las palabras de la Biblia se escribieran como están. Algunos sostienen la teoría de la intuición de la inspiración: los escritores eran personas dotadas con una visión más que usual de la misma manera que Buda y Sócrates. En resumen, estos escritores tenían talento para la teología y expresaban sus ideas. Otros se aferran a la teoría de la iluminación. Este punto de vista dice que la inspiración se logró cuando Dios expandió las habilidades naturales de los escritores. Una tercera opinión, sostenida por algunos eruditos Cristianos conservadores, es que Dios puso los pensamientos en las mentes de los escritores y que los escritores expresaron estos pensamientos a su manera. Esta es conocida como la teoría dinámica de la inspiración. . . ."

Eso no es todo lo que encontrará en baonline.org este mes. Asegúrese de leer el artículo sobre los patrones de adoración en el libro de Hechos, de Kim Papaioannou, así como "Un Llamado a la Santidad," de John Kiesz, tomado de nuestro ejemplar de abril de 1968. Háganos saber lo que piensa del AB, ¡en ese tiempo y ahora!



Revelación progresiva

Tengo algunos comentarios sobre la respuesta de Calvin Burrell tocante a revelación progresiva ["Preguntas y Respuestas," p. 11, enero-febrero '18].

- La respuesta del Sr. Burrell estaba fuera de lugar en un aspecto crítico: si bien ambos pactos son iguales en verdad, su objetivo es para diferentes dispensaciones. El antiguo pacto era para la nación física de Israel, un pueblo que no recibió el Espíritu Santo. Sus 613 leyes pueden hacernos mejores maridos, esposas, hijos, ciudadanos y vecinos, pero nunca pueden hacernos Cristianos guiados por el Espíritu, nuevas criaturas (Juan 5:39, 40, Romanos 7:1-6, Gálatas 3:12, 24-28; 4:21-31; 5:1-4 y 18).

- Cuando tomamos el antiguo pacto dado sin el Espíritu Santo y tratamos de hacerlo igualmente aplicable a los Cristianos guiados por el Espíritu y las criaturas nuevas bajo el nuevo pacto, siempre conducirá a confusión sobre las verdades bíblicas. También conducirá a tratar de explicar cuál de las 613 leyes ya no son aplicables hoy, como lo hizo mi amigo en su respuesta. Escoger y elegir qué leyes obedecer o ignorar solo genera confusión y las mismas preguntas anteriores.

- Si somos guiados por el Espíritu Santo de Dios, no necesitamos una ley que nos diga que no debemos cometer homicidio o adulterio, porque caminaremos en el amor glorioso de Dios, la luz gloriosa de Dios, así como también Su voluntad, Su propósito y Su plan general.

J. W.
Email

Respuesta punto por punto de Calvin Burrell, en el mismo orden:

- *Este párrafo parece decir que las leyes del antiguo pacto, incluido el Decálogo, son impotentes para producir el nuevo nacimiento. La única dinámica espiritual que puede hacernos nuevas criaturas en Cristo es el evangelio del nuevo pacto de Su vida, muerte y resurrección, con el poder del Espíritu Santo. Si este es su punto aquí, entonces estamos completamente de acuerdo.*

- *Aquí, creo que usted malinterpreta mi respuesta a la revelación progresiva. En lugar de tratar de hacer que el antiguo pacto "sea igualmente aplicable" a los Cristianos bajo el nuevo pacto, señale varias formas en que el nuevo pacto es superior al antiguo. Aunque esa idea se repitió en mi respuesta, las primeras dos oraciones en mi penúltimo párrafo pueden haberle confundido. Al decir que todas las 613 leyes del Antiguo Testamento siguen siendo la Palabra de Dios y están escritas para nuestro aprendizaje, no quise sugerir que nos ocupemos en el estudio de todas esas leyes o compilar una lista de aquellas que siguen siendo relevantes para los Cristianos. Las decisiones sobre la aplicabilidad del nuevo pacto de las leyes del antiguo pacto se hacen mejor al enfocarse en el ejemplo y las enseñanzas de Cristo (y Sus dis-*

cípulos) que al combinar los libros de Moisés por una o más leyes que quizás se nos hayan escapado.

- *Mi diferencia más fuerte con usted surge aquí. Si tenemos el Espíritu Santo, dice usted, si caminamos en el amor y la luz de Dios, Su voluntad, Su propósito y Su plan general, entonces no necesitamos Su ley ni ninguna orden moral en particular. Para refutar esta ilusión, recordamos las docenas de textos en los que Jesús o Sus apóstoles hicieron una referencia positiva a los mandamientos morales individuales del Decálogo o a la conducta que se enarbolaba en ellos (como ejemplos, véase Mateo 19:18, 19; 14:21; 15:10; 1 Corintios 7:19; Efesios 6:2, 3; Santiago 2:10-12; 1 Juan 2:4; 5:2, 3; Apocalipsis 12:17; 14:12). Es verdad que el amor cumple la ley (Romanos 13:8-10) y que los mandamientos de amar a Dios y amar a los demás son el mayor resumen de la ley (Mateo 22:36-40), pero no es verdad que sepamos cómo amar a Dios generalmente sin las aplicaciones específicas del amor en la primera tabla del Decálogo. Tampoco sabríamos cómo amar a nuestro prójimo si no tuviéramos la segunda tabla, o al menos las enseñanzas específicas de Cristo y los apóstoles que se relacionan directamente con la segunda tabla.*

Fuente de bendición

El Abogado de la Biblia ha sido una gran bendición para mi familia y para mí ya que somos ávidos participantes de la Escuela Sabática y realmente apreciamos el tiempo y la energía dedicados a la clase y los programas de estudio. ¡Les agradecemos por las palabras de aliento, y que Dios continúe usando el Abogado de la Biblia para hacer avanzar Su reino!

F. P.
BA en Línea



Currículo para Niños

Trimestre de verano

Intermedio. En *El Sermón del Monte*, los alumnos aprenderán que Jesús dio una visión general y un resumen sobre cómo debería ser la vida de un seguidor de Cristo. Es una vida dirigida por motivación interna, más que por obras externas para impresionar, una vida influenciada por el Espíritu Santo, más que por la letra de la ley.

Primaria. *Las Parábolas de Jesús* mostrarán a los alumnos que las parábolas no eran solo historias interesantes. Cada una contenía gemas vitales de verdad para el pueblo de aquel entonces y para nosotros también. A través de ellas, comprendemos el gran amor de Dios hacia los pecadores, Su misericordia y perdón, nuestra urgente necesidad de Él y Su invitación a la celebración de bodas más grandiosa de todos los tiempos.

Preescolar. Lecciones en *Las Parábolas de Jesús: Historias especiales con Mensajes Especiales* presentan a los alumnos algunas de las parábolas importantes de Jesús. A medida que aprendan acerca de estas historias familiares, llegarán a comprender los significados dentro de ellas.



Atención: Lectores en el Extranjero

En los últimos años, Publicaciones y Misiones de la C. G. han tenido dificultades financieras para enviar literatura a países extranjeros. El alto costo del franqueo está tomando una porción cada vez mayor de nuestros presupuestos operativos. Por ejemplo, el franqueo requerido para enviar por correo una sola copia del *Abogado de la Biblia* a un lector en el extranjero es diez veces más costoso que enviarla a un lector en los EE.UU.



Por lo tanto, comenzando con el ejemplar de julio-agosto, reduciremos la cantidad de revistas del *Abogado de la Biblia* enviadas a lectores extranjeros, a excepción de los que se encuentran en regiones contribuyentes financieramente. Para asegurarse de que la revista permanezca a su alcance, le invitamos a visitar nuestro sitio web para leer o descargar el último número, o uno de nuestro extenso archivo. Ofreceremos dos versiones del AB actual para descargar: a todo color y escala de grises. Visite baonline.org para obtener su ejemplar, después imprima una copia o dos para compartir en su comunidad.



El AB no es la única publicación afectada por el aumento de los costos en los últimos años. Los cuadernos de Escuela Sabática y folletos también lo han sido. Utilizando un PDF de alta resolución que proporciona

Publicaciones, varios países, como Nigeria, Jamaica e Inglaterra, imprimen sus propios trimestrales. ¡Gracias! La impresión y distribución regional también están siendo exploradas para el AB. Esperamos que más países aprovechen esta opción en el futuro.

Queremos ejercer una buena mayordomía de nuestros fondos mientras hacemos que el AB esté lo más ampliamente disponible posible. ¡Pero necesitamos saber de usted! Si tiene preguntas sobre su *Abogado de la Biblia*, comuníquese con Bryan Cleeton (bryan.cleeton@cog7.org).

— Keith Michalak, Director de Publicaciones
Bryan Cleeton, Director de Misiones de la C.G.



Ministerio a Través del CMI

Zona 2

Guatemala: De mucha bendición fue la celebración de 107 bautismos el sábado 3 de marzo en congregaciones dentro del distrito 14 en Panajachel, Guatemala. ¡Bienvenidos al cuerpo de Cristo, amados hermanos!



Zona 3

Perú: Originario de Cuernavaca, México, el pastor misionero de Cristo Viene Orlando Romero y su esposa, Lucy, comenzaron oficialmente su trabajo en Lima, Perú, el 22 de febrero. Ellos están haciendo un seguimiento con los contactos de la reciente misión de SHINE, y asesorando a las familias, buscando alcanzar con las buenas nuevas al barrio de La Campiña.



Venezuela: a principios de febrero, el pastor José Caballero visitó a este nuevo grupo de creyentes en Caracas. Varios están interesados en el bautismo, y se realizará una visita de seguimiento a mediados de marzo. Ore por estos hermanos y hermanas mientras este país experimenta una severa crisis política y económica.



Zona 4

Myanmar: pastores de diferentes áreas se unieron a la congregación de Yangón el sábado 24 de febrero durante nuestra reciente conferencia pastoral. Además, la Conferencia de Myanmar entregó un certificado de honor a la hermana Lal Nun Mawi, que aprobó su examen universitario y recibió asistencia financiera para su educación en medicina. — *Tluang Kung*



Pakistán: en Rawalpindi, se inició una escuela de costura para 25 viudas. Su empleo actual es trabajo duro, y reciben muy poca compensación. Después de entrenarse, los fondos que estas viudas logren como costureras servirán para que ellas y sus familias sean autosuficientes.



Zona 5

Nigeria: Nuestra cruzada Lagos por Cristo, del 28 de febrero al 3 de marzo, recibió la bendición del cielo. Se abrió un nuevo lugar de adoración en Tedi Town — Lagos, donde los nuevos hermanos adorarán al Señor en esta ciudad. ¡A Dios sea la gloria! — *Joseph Alexander*



Zona 6

Indonesia: Muchas personas desean escuchar de nosotros sobre la verdad en esta área (Yakarta). Nuestro pastor de la CoG7 quien se convirtió del Islam hace varios años enseña a los musulmanes comparando versículos en el Corán con la Biblia, presentándolos a Isa Almasih, quien en la Biblia se llama Jesús. — *Alfred Ander*





El Nuevo Profeta

Mi esposa, Karen, y yo vamos a mediados de Deuteronomio, libro del Antiguo Testamento, en nuestra lectura anual de la Biblia. Deuteronomio en gran parte consiste de las últimas palabras de Moisés a los hijos de Israel antes de su muerte, y la entrada de ellos a la Tierra Prometida. Debido a su falta de fe en Dios, la mayoría de adultos que participaron en el gran éxodo de Israel fuera de Egipto, murieron en el desierto. Así que aquellos a quienes Moisés habló sus últimas palabras eran, ya sea muy jóvenes, o estaban aún por nacer al comienzo del gran viaje de Israel.

En Deuteronomio, por lo tanto, Moisés vuelve a narrar toda la aventura. Él les recuerda a estos caminantes del desierto todo lo que había sucedido. Él les recuerda el gran pacto que Dios había hecho con ellos y del pacto de ley que Dios les había dado. También Moisés les prometió bendiciones si ellos obedecían a Dios, como también maldiciones en caso le desobedecieran.

¡Estoy asombrado por el alcance de las bendiciones prometidas! Considere sólo las de Deuteronomio 7:12-15:

“Y por haber oído estos decretos y haberlos guardado y puesto por obra, Jehová tu Dios guardará contigo el pacto y la misericordia que juró a tus padres. Y te amará, te bendecirá y te multiplicará, y bendecirá el fruto de tu vientre y el fruto de tu tierra, tu grano, tu mosto, tu aceite, la cría de tus vacas, y los rebaños de tus ovejas, en la tierra que juró a tus padres que te daría. Bendito serás más que todos los pueblos; no habrá en ti varón ni hembra estéril, ni en tus ganados. Y quitará Jehová de ti toda enfermedad; y todas las malas plagas de Egipto, que tu conoces, no las pondrá sobre ti, antes las pondrá sobre todos los que te aborrecieren.”

¡Guau! Ciertamente tales bendiciones valdrían cualquier sacrificio de los deseos propios por cualquier otra cosa. Sin duda alguna tales bendiciones harían que la fidelidad a Dios fuese nuestra mayor prioridad en todo momento. Y si las solas bendiciones no fueran una motivación suficiente para ser fieles a Dios, entonces las maldiciones lo harían. Éstas son el reverso de las bendiciones. Por seguro es que las bendiciones y maldiciones prometidas inspirarían a Israel a ser fiel a Dios.

Desafortunadamente, ellos no lo hicieron, y en Deuteronomio 31:16 Dios le dice a Moisés con anticipación que ellos no cumplirían: “Y Jehová dijo a Moisés: He aquí, tú vas a dormir con tus padres, y este pueblo se levantará y fornicará tras los dioses ajenos . . . y me dejará, e invalidará mi pacto que he concertado con él.”

Hay algo oscuro y duro dentro del corazón del hombre caído, algo malo que ninguna cantidad o grado de bendiciones o maldiciones externas puede cambiar, algo egoísta y rebelde que la ley es impotente de vencer. A mediados del último libro de la Torá, esta triste situación es abordada con una esperanza evangélica. Moisés le dice al pueblo, “Profeta de en medio de ti, de tus hermanos, como yo, te levantará Jehová tu Dios: a Él oiréis” (Deuteronomio 18:15). Pedro el apóstol y Esteban el mártir, ambos entendieron que este nuevo profeta sería Jesucristo (Hechos 3:22, 23; 7:37).

Lo que Moisés y la ley del Antiguo Testamento no pudieron realizar, este nuevo Profeta lo ha hecho. ¡Los corazones duros y entenebrecidos pueden ser transformados! Pero eso solamente mediante el nuevo Profeta, nuestro Señor y Salvador Jesucristo.

— Loren Stacy



Publications

An agency of COG7.org

[ABOUT US](#) [KIDS' CORNER](#) [QUARTERLIES](#) [TRACTS-BOOKS](#) [ONLINE STORE](#) [DONATE](#) [Q](#)



Un Nuevo Espacio para Publicaciones

¿Ha visto usted el sitio publications.cog7.org? Este sitio web presenta los folletos trimestrales de la CoG7 y el programa de los Seekers, que se relanzó en febrero. También puede encontrar enlaces rápidos a *BA Online*, ¿Ahora Qué? (Now What?), Churchright, y otros ministerios de la C. G., y puede hacer pedidos en la librería en línea.

Aún estamos en construcción, pero si le gusta lo que ve hasta ahora, asegúrese de hacer clic en el botón *Donate/Donar*. Siempre necesitamos de su apoyo.